



GRENADA FREE



**HISTORIA DE UNA INVASIÓN
SALVAJE DE USA, 1983.**

GRENADA FREE.



HISTORIA DE UNA INVASIÓN SALVAJE DE USA, 1983.

Alcaldía de Managua

© 2019.

Grenada Free.

Historia de una Invasión Salvaje de USA, 1983.

La revista No. 71 de la Biblioteca Digital 2019, de la Alcaldía del Poder Ciudadano de Managua, es un testimonio del historiador Lic. Clemente Guido Martínez, sobre la Grenada que conoció en 1980, y un análisis de la invasión norteamericana a esta Isla en 1983 reproducido del portal ECURED, ver enlace https://www.ecured.cu/Invasi%C3%B3n_a_Granada

Autores: Lic. Clemente Guido Martínez y ECURED.

Fotografías de Grenada 1980;

Carlos Trejos (q.e.p.d.) y Clemente Guido.

Fotografías de Maurice Bishop, Comandante Daniel Ortega y Comandante Fidel Castro: Internet.

Arte y diseño: Octavio Morales S.

Biblioteca Digital No 71,

Año del Bicentenario de la Leal Villa de Managua.

Contenido.-

Presentación.-.....Pág.5

La Invasión a Granada.-.....Pág.15

Presentación.-

LA MISIÓN A LA ISLA GRENADA.

Era diciembre de 1980, recién regresamos de alfabetizar, cuando nuevas tareas de la revolución nos fueron dadas a la juventud nicaragüense en aquellos años de pasión y esperanzas utópicas.

Carlos Trejos Salazar (+1987), mi amigo de vecindario, y yo, fuimos delegados por el P. Fernando Cardenal (q.e.p.d.), quien era el Coordinador Nacional de la Juventud Sandinista 19 de Julio, para que viajáramos a la pequeña isla caribeña de GRENADA, donde gobernaba recientemente el Partido Nueva Joya, liderado por el revolucionario Maurice Bishop.

La misión era sencilla. Participar en un Congreso de Jóvenes Cristianos que se iba a realizar en Grenada, como delegados de la juventud cristiana y sandinista que habíamos y estábamos participando del proceso de liberación y revolucionario de Nicaragua, victorioso desde el 19 de julio de 1979.

Y además de lo anterior, realizar los primeros contactos solidarios y amistosos con la Juventud de la Nueva Joya, para futuras cooperaciones de apoyo y amistad entre aquellos jóvenes caribeños y los jóvenes nicaragüenses revolucionarios.

Un atraso de vuelo entre Nicaragua y Cuba (ruta elegida para viajar a Grenada), nos frustró la participación en el Congreso, pues tuvimos que esperar ocho días en La Habana, Cuba, antes de continuar nuestro viaje hacia Grenada, pues solamente había un vuelo semanal hacia Grenada y este lo perdimos por cuestión de una o dos horas al no poder realizar la conexión a tiempo, como dije, por atrasos en el vuelo de Nicaragua a Cuba.

La orden de la Juventud Sandinista 19 de Julio de Nicaragua fue determinante. Ustedes van a Grenada, hagan los contactos con la juventud cristiana revolucionaria de la isla y con la juventud del partido Nueva Joya. No regresan hasta que no cumplan la misión, y por ese motivo nos quedamos en Cuba durante

ocho días atendidos solidariamente por la Unión de Jóvenes Comunistas de Cuba, que nos mostraron la vida revolucionario de los jóvenes Cubanos en la Isla del invencible Fidel Castro. Fue una extraordinaria estadía que nos permitió conocer por dentro la Revolución que solamente habíamos escuchado decir en Nicaragua.

Carlos y yo tendríamos para entonces 18 años de edad. Dos jóvenes cristianos y revolucionarios, que estábamos comprometidos con el proceso de liberación de nuestro pueblo.

LOS JOVENES DE LA NUEVA JOYA.

Cuando por fin logramos llegar a la Isla Grenada, fuimos recibidos por una juventud muy entusiasta y llena de esperanzas en el futuro de su país. Un pequeño país caribeño, pero con unas grandes expectativas de desarrollo y ser parte de un nuevo mundo realmente socialista.

Entre el aeropuerto internacional de Grenada y la capital de aquel país, Saint George, estando de un extremo a otro de la isla, solamente tardamos 45 minutos en un vehículo sencillo sobre una carretera bastante en mal estado. Ese tiempo de 45 minutos es todo lo que tardaba un viajero en movilizarse de extremo a extremo en la isla. Con esto te puedes dar una idea –amigo lector- de lo pequeña que es.

Los jóvenes de la Nueva Joya, eran todos afro caribeños. Hablaban inglés, y ¡detalle de detalles!, nosotros dos no hablábamos inglés más que lo básico para comunicarnos, no para realizar una conversación suficiente como para establecer las coordinaciones necesarias. Menos mal que ellos contaban con un traductor que nos acompañó casi todo el tiempo que estuvimos en la isla.

Nos hospedaron en un hotelito que no recuerdo su nombre, pero estaba ubicado frente a las playas de la capital Saint George. Esto nos permitió caminar por esas playas para conocer la vida cotidiana de su pueblo. Ahí fue que en una de las noches de nuestro rápido viaje, conocimos una discoteca costera, donde

los jóvenes bailaban solitarios, no necesitan bailar acompañados de una dama o viceversa. El baile era solitario.

La juventud de Grenada, no era diferente a nuestra propia juventud, con sus tristezas y esperanzas, sus vicios y virtudes. Eso lo descubrimos en esa pequeña discoteca, donde la razón por la que bailaban solos era porque no se llegaba precisamente a bailar, sino a “ponerse tranquilo” y pasar un rato relajado, con la muy conocida marihuana. Cuando Carlos y yo nos percatamos de la particularidad del local, decidimos retirarnos prudentemente, no sea que se armara algún escándalo y pusiéramos “barro” a nuestra misión. Cuando estuvimos a distancia prudencial de lugar, no pudimos evitar las carcajadas nerviosas, y buscamos otro lugar para nuestra celebración de estar en aquella preciosa isla con un pueblo tan alegre y lleno de optimismo. Al día siguiente le preguntamos a nuestros anfitriones sobre el problema social de la droga, y nos informaron que ciertamente era una de las herencias del capitalismo que estaban luchando por erradicar.

Carlos había sido seminarista en Nicaragua. Estaba en el seminario ubicado en la carretera sur, cuando pasó por ahí un comando sandinista durante la insurrección de 1979 contra la dictadura somocista, y él decidió sumarse a la lucha armada. Con anterioridad ya estaba organizado en la lucha política como miembro de la fracción GPP del FSLN. Combatió en San Judas y sobrevivió. Ahora estaba en Grenada, cumpliendo su misión política, junto a su fraterno amigo. Carlos murió en la guerra defendiendo la revolución en Chontales el 14 de octubre de 1987. Su memoria es inmortal.

REUNIONES Y JORNADAS VOLUNTARIAS DE TRABAJO



La Juventud de la Nueva Joya, nos recibió en un pequeño auditorio. Sus líderes jóvenes, estaban muy interesados en conocer sobre la revolución popular sandinista. Nuestras experiencias y esperanzas. Al final de cuentas nos dimos cuenta que podríamos estar separados por el mar caribe, y podíamos ser diferentes en cuanto a las tradiciones culturales e historia, pero que nos unía exactamente la solidaridad entre nuestros pueblos y sus causas revolucionarias.



La capital de Grenada, era básicamente una gran avenida que bajaba hacia la costa del mar y se dislocaba en calles laterales hacia los dos costados de la misma. Hice una fotografía que comparto en esta breve presentación.

Yo había estado en Bluefields de Nicaragua, y se me pareció tanto a esta ciudad caribeña de nuestro país, que no pude evitar la comparación. Las casas en sus estilos ingleses y la conexión directa con el mar. El idioma y el color de la piel de sus pobladores. Era como estar en Bluefields, pero se trataba de Saint George, la capital de Grenada revolucionaria.

Se establecieron los contactos formales entre la Juventud Sandinista 19 de Julio que nosotros representábamos en ese momento y la juventud de la Nueva Joya que representaban ellos. Así inició una relación que duraría los próximo tres años hasta la invasión yanke a la patria de Maurice.

Pero no podíamos estar en la Grenada revolucionaria, sin realizar una jornada de trabajo voluntario. Se escogió la reparación de una calle de un colegio público, para mejorar su área de acceso. Lo hicimos en día sábado, con una pequeña aplanadora y alquitrán. Una delegación de la juventud y nosotros dos. Luego la sesión de fotos para celebrar “el triunfo” sobre el atraso que representaba esa pequeña calle que reparamos.



EL AEROPUERTO NUEVO EN CONSTRUCCIÓN

Ronald Reagan inventó excusas para invadir Grenada en 1983. Pero la verdad es que su motivo principal fue el nuevo aeropuerto internacional que se estaba construyendo en la isla.

La Juventud nos llevó a conocerlo. Estaba en construcción. Obreros Cubanos solidarios con Grenada, estaban asentados en los predios del área de construcción. Hasta ahí nos llevaron para compartir con los hermanos Cubanos revolucionarios un almuerzo y recorrer las instalaciones donde estaban asentados temporalmente. Muchos de estos hermanos caerían asesinados o combatiendo cuando los marines invadieron el aeropuerto nuevo en 1983.

Este aeropuerto le daría más prosperidad a la isla, sobretodo abriría más posibilidades de aterrizaje de aviones comerciales y turísticos que el aeropuerto donde habíamos aterrizado nosotros, que por cierto era una verdadera aventura, pues de pronto el avión descendía sobre el mar como si fuese a realizar un aterrizaje forzoso en altamar, y cuando menos lo esperabas, aparecía la tierra donde el avión dejaba caer todo su peso y un frenazo violento lo ponía en el estacionamiento.

Recuerdo todavía el rostro asustado de Carlos Trejos cuando aterrizamos. Y me pregunto qué rostro habré tenido yo mismo, que por supuesto no me lo pude ver. Solo recuerdo bien grabado en mi mente la frase de Carlos: “! Compadre esta mierda está chiva no jodas...!”.

El nuevo aeropuerto tendría capacidad para recibir aviones de mayor tamaño y capacidad de pasajeros con lo que mejoraría el ingreso económico de la isla por el turismo. Pero a Reagan lo que le preocupaba es que este aeropuerto también podría recibir aviones Mig soviéticos o Cubanos, para bloquear el paso del petróleo proveniente de los países árabes y que según los entendidos en la materia, pasaban muy cerca de la Isla Grenada, por los mares del caribe en su viaje a EEUU.

Esta fue la verdadera causa de la invasión.

CONOCER AL LÍDER BISHOP

Durante la estadía, una noche de esas, tuvimos la oportunidad de conocer en persona a Maurice Bishop, líder de la revolución Granadina. Fue durante una celebración de alguna fiesta de la isla, no puedo precisar el motivo en este momento, él dijo algunas palabras en inglés, y luego siguió su camino saludando más personas del auditorio. Fue la única vez que lo saludamos, aunque durante todo el evento él estuvo sentado en la parte delantera de nosotros y pudimos observar su forma sociable de tratar a todos.

LA UNIVERSIDAD DE LOS GRINGOS.

Con algo de tristeza, los jóvenes de la Nueva Joya nos enseñaron de lejos la Universidad de los gringos, es decir, la universidad que había en Grenada a la que llegaban a estudiar los extranjeros, sobretodo de EEUU y no podían acceder los nacionales porque era demasiado cara para ellos.

“Sin embargo, ahora estamos estudiando en Cuba”, dijo uno de nuestros anfitriones.

DOS NICARAGUENSES REZANDO A MARÍA EN GRENADA

Es posible que la primera y única vez que se ha rezado a la Inmaculada Concepción de María en la isla Grenada, fue el 8 de diciembre de 1980, cuando los dos nicaragüenses de la Juventud Sandinista, la rezamos en nuestro cuarto de habitación del hotel, para no perder la costumbre y por la devoción tradicional a nuestra madre inmaculada.

LOS CRISTIANOS REVOLUCIONARIOS DE GRENADA.

Con el apoyo de la Juventud de la Nueva Joya logramos contactarnos con los líderes de la Juventud Católica quienes habían organizado el encuentro internacional, y al que habíamos faltado por las causas indicadas con anterioridad.



Fue en un corredor del mismo hotel donde estábamos hospedados que nos reunimos con ellos.

Intercambiamos experiencias. Les dimos nuestro testimonio de jóvenes cristianos revolucionarios en Nicaragua y ellos a su vez nos dieron su experiencia, indicándonos que no tenían ningún tipo de problemas con el gobierno revolucionario. Que estaban coordinados con la juventud del partido y que también participaban en las tareas de la revolución sin menosprecio o sectarismo.

Quedamos en contacto para futuros encuentros, incluso una posible visita a Nicaragua de una delegación de ellos.

El año siguiente, en 1981, me tocó volver a ver a una de sus líderes en Moscú, cuando participamos en un encuentro internacional de cristianos revolucionarios. Sin embargo, después de aquella nueva oportunidad, nunca más volví a saber de estos hermanos, su destino después de la invasión norteamericana a la Isla de Grenada es hasta el día de hoy algo que ignoro.

LA INVASIÓN

Cuando los yankees invadieron Grenada, me parecía una verdadera barbaridad en pleno siglo XX. Un país tan inmenso y armado como Estados Unidos de Norteamérica, USA, dejaban caer todo su peso militarista sobre una pequeña nación como la Isla Grenada. Fue un exceso y abuso de poder militar internacional, a la vista y paciencia del mundo entero.

El análisis que a continuación presentamos, trata de descubrir y dejar a la luz las verdaderas causas y efectos de esta invasión norteamericana a un país soberano y digno como era Grenada. Más allá del error histórico de la dirigencia revolucionaria de la Nueva Joya que entró en una disputa errada y fatal para su revolución, y las ambiciones de poder de uno de sus líderes que terminó con la vida de Bishop, la decisión norteamericana de invadir la isla tenía motivaciones más profundas y auténticamente imperialistas que las publicadas en su momento.

Sobre esas causas profundas y verdaderas es que trata el presente ensayo tomado de la siguiente fuente:

Fuentes

- Castro Ruz, Fidel. Nada podrá detener la marcha de la historia. Ciudad de Habana. Cuba. 1985.
- Discurso de Fidel en la despedida de duel de los héroes caídos en Granada. Disponible en: Discurso de Fidel
- Terrorismo en América. Disponible en: Terrorismo

https://www.ecured.cu/Invasi%C3%B3n_a_Granada

La Invasión a Granada.-

Desde la década del 50, Eric Gairy tuvo la isla de Granada bajo su dominio. Inicialmente era un combativo abogado sindical; a partir de 1951 fue designado primer ministro y continuó en el cargo sin interrupciones. Amigo personal de Augusto Pinochet, fue respaldado por los gobiernos de Washington y Londres.

Implantó un régimen corrupto que fue la vergüenza de todo el Caribe de habla inglesa. Prohibió las publicaciones de la oposición y mantuvo el terror armando grupos de choque.



En los años 60, se fundó un movimiento de liberación opositor, el New Jewel Movement, dirigido por Maurice Bishop.

El 13 de marzo de 1979, militantes armados del New Jewel Movement ocuparon el cuartel y la radio local. Acabaron con la dictadura y dieron inicio a la revolución. "People's Revolution", "la revolución del pueblo".

La revolución fue atacada desde fuera y desde dentro. Esta pequeña isla posee una ubicación estratégica frente a la costa venezolana, cuyas enormes reservas petroleras despertaron el celo de las empresas norteamericanas.

En su apoyo, el gobierno en Washington logró congelar todos los créditos internacionales, rodeando a Granada de un mundo financiero hostil. Al mismo tiempo, un frente interno estaba constituido por algunos cientos de opositores contrarrevolucionarios.

La situación se fue agudizando. Los Estados Unidos ya no ocultaban su intención de invadir la isla.

Y como en toda acción militar, necesitaron crear un clima político propicio que debilitase al enemigo.

Maurice Bishop, el dirigente revolucionario querido por el pueblo, tenía que ser eliminado. Se ha comprobado que la CIA estuvo al tanto de las interioridades dentro del movimiento y aprovechó las discrepancias internas para sus propósitos militares.

Bernhard Coard, viceprimer ministro, dispuso un arresto domiciliario contra Maurice Bishop, lo cual originó un estallido social.

El 19 de octubre de 1983, una multitud salió a la calle agitando carteles con la consigna "Queremos a Bishop, no a Coard". Lograron liberar a Bishop, acompañándolo luego hasta Fort Rupert, el cuartel del Ejército. A las trece horas se escucharon disparos de armas automáticas. Por la noche, Radio Free Granada informó que un consejo militar tomó el poder y que decretó el toque de queda.

Hay distintas versiones sobre lo sucedido en Fort Rupert.

Coard que a esa altura de los acontecimientos había perdido su batalla por el poder alega que Bishop y sus quince compañeros resultaron muertos luego de un intercambio de disparos. Pero, curiosamente, del lado de Coard no hubo muertos.

Con la excusa de los sucesos del 19 de octubre, el gobierno de los Estados Unidos trató de justificar su intervención. La vida de 600 ciudadanos estadounidenses estaba en peligro, adujeron. Pero Tom Adams, presidente de Barbados y uno de los principales propulsores de la invasión, reconoció en una conferencia de prensa que, ya el 15 de octubre, es decir cuatro días antes, los Estados Unidos planificaron una acción militar conjunta.

Y el embajador norteamericano en París reveló en una entrevista televisiva que la decisión de invadir había sido tomada dos semanas antes.

Seis días después, la ciudad de St. George's fue bombardeada desde aviones, helicópteros y buques de guerra. Luego de tres días de una lluvia de bombas, 7.300 marinos y paracaidistas invadieron la isla. Se registraron 88 muertos y más de 500 heridos. El presidente Ronald Reagan declaró: "Llegamos apenas a tiempo para evitar la ocupación de Granada por los cubanos".

El argumento del "peligro cubano" se desvaneció al día siguiente, los trabajadores cubanos, que construían el aeropuerto bajo la dirección de una empresa inglesa, se rindieron. Tampoco encontraron depósitos de armamento pesado. Los periodistas recabaron testimonios de estudiantes norteamericanos, quienes nunca se sintieron en peligro y se resistían a abandonar la isla. Las Naciones Unidas condenaron la invasión.

El 25 de octubre del año 1983 los Estados Unidos invadieron la pequeña isla de Granada bajo el pretexto de que los cubanos estaban construyendo un aeropuerto con fines militares en ese país. Después de un conflicto corto, los cubanos se retiraron de la isla, y el gobierno de los Estados Unidos proclamó la invasión como una victoria. Las acciones de los Estados Unidos no fueron justificadas, y en realidad fueron un ejercicio militar de guerra imperialista.

Granada es una isla muy pequeña que está en el mar Caribe. Sólo tiene una población de 110.000 personas y un área de 133 millas cuadradas. El principal origen de su ingreso es turismo, pero antes de la invasión de Granada por los Estados Unidos, carecía de un aeropuerto mayor. Como muchas de las islas en el Caribe, Granada aceptó ayuda de Cuba.

Los Estados Unidos creyeron que las fuerzas armadas de Cuba estaban usando la isla como un lugar para armarse y utilizarlo con fines militares. Los cubanos construían el aeropuerto para ayudar el turismo de la nación.

La invasión iniciada por el presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan fue llamada Operación "Furia Urgente". Durante ese tiempo, los Estados Unidos estaban ocupados en la guerra fría con la ex Unión Soviética. Cuba comercializaba mayormente con la ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Alrededor de 1.200 marines estadounidenses invadieron la isla y lanzaron contra tropas cubanas y las fuerzas armadas de Granada.

Durante los días siguientes más tropas llegaron en Granada y por el final de la guerra había alrededor de 7.000 soldados estadounidenses combatiendo. Los objetivos de los Estados Unidos en esta invasión armada fueron desestabilizar la nación, expulsar a los constructores cubanos, derrocar a su presidente Maurice Bishop de clara orientación socialista, y evacuar a unos mil médicos y maestros cubanos en la isla.

La invasión finalizó en diciembre de 1983. Las cifras ofrecidas por los medios de información norteamericanos, al finalizar la invasión hablaron de 19 marines estadounidenses, 49 personas de Granada y 29 cubanos muertos y muchas personas fueron heridas. La invasión fue considerada como una victoria de los Estados Unidos.

Después del conflicto un aeropuerto fue construido y usado para aumentar el turismo de la isla. Los Estados Unidos consideran el conflicto un éxito y dicen que tuvieron una recepción muy agradecida. Pero, otros consideran el conflicto un ejemplo del imperialismo de los Estados Unidos.

Los Estados Unidos intentaron justificar la agresión armada con tres razones para la invasión de Granada. La primera razón los Estados Unidos tuvo para la invasión fue que creía que los cubanos y los rusos querían usar la isla como un punto estratégico para el ejército y para la revolución socialista.

La segunda razón fue que los cubanos tenían edificios enteros llenos de armas designadas para los terroristas que atacarían los Estados Unidos. La última razón para la invasión fue que los estudiantes médicos americanos que estudiaban en el colegio de medicina en la isla, estaban en peligro.

La verdad que no existieron evidencias de ninguna de las acusaciones realizadas por los Estados Unidos, contra el gobierno de Granada y los cubanos que construían el aeropuerto internacional.

Los propios mandos norteamericanos señalaron una vez finalizada la agresión que en realidad, la gente de Granada tuvo menos armas de las que nosotros habríamos creído, y en los edificios “lleno de armas” no aparecieron nunca. De hecho tenían armas anticuadas y rústicas.

La última razón de los Estados Unidos de que los estudiantes americanos habían sido tomados como rehenes no era peligrosa. Cuando el gobierno de los Estados Unidos pidió que los oficiales de la universidad médica declaran que la situación era peligrosa, la universidad negó porque no creía que los estudiantes estaban en peligro.

Después del salvamento de los estudiantes, nadie dijo que había creído estaban en peligro en la isla.

Finalmente, es importante que se de cuenta de que la comunidad global no apoyó la invasión de Granada, y el presidente estadounidense Ronald Reagan nunca declaró guerra contra la isla de Granada.

En la votación de las Naciones Unidas, ciento ocho embajadores votaron la condena a la invasión, mientras sólo nueve embajadores votaron en consentimiento de la invasión.

Si la mayor parte de la comunidad internacional no apoyaba la invasión de Granada, y no creían que la invasión fue necesaria, ¿por qué el gobierno de los Estados Unidos invadió?

La invasión de Granada no estuvo justificada ni siquiera para las Naciones Unidas, y resultó ser un nuevo ejemplo del imperialismo norteamericano. La invasión fue considerada por Reagan como una victoria. La invasión costó las muertes de soldados y personas inocentes. Finalmente, fue una demostración de la fuerza militar de los Estados Unidos y una manera para intimidar otros gobiernos socialistas.

Ronald Reagan fue el presidente norteamericano que convirtió a la América Latina en el centro de la política exterior imperialista.

Reagan derrotó en 1980 al demócrata Jimmy Carter.

En ese entonces en Nicaragua existía un gobierno revolucionario sandinista que había derrotado a la dictadura de Anastasio Somoza mediante una revolución armada.

Al tiempo que el movimiento guerrillero insurreccional se afirmaba en El Salvador, Guatemala, Honduras y Colombia.

La posibilidad de nuevos triunfos de los movimientos de liberación nacional presagiaban avances socialistas en el continente Latinoamericano.

Reagan vio esto como una creciente amenaza para la seguridad de Estados Unidos y lanzó su propio contraataque.

Reagan tuvo un gran aliado en la Iglesia católica y el papa Juan Pablo VI en su política internacional, juntos frenaron el avance del proceso revolucionario en América Latina.

De la política de la Guerra Fría de contención el imperialismo pasó a la agresión y la disuasión. El gobierno de Reagan planteó las nuevas políticas llamadas de “guerras de baja intensidad”, la lucha antisubversiva, y la articulación de la lucha contra el narcotráfico.

La política imperialista de Reagan no escatimó medios ni medidas de todo tipo incluidas las ilegales para confrontar con las fuerzas izquierdistas de Latinoamérica.

Soplo en Nicaragua la guerra civil con la intervención estadounidense y su apoyo a la “contra” costó la vida a más de cincuenta mil personas durante casi diez años de intervención armada.

El gobierno de Reagan autorizó a la CIA para brindar apoyo a los “contras”, que se oponían al gobierno de los sandinistas y operaban desde Costa Rica y Honduras.

La ayuda a la “contra” nicaragüense representó “la primera vez en la historia de Estados Unidos, que el país dedicó fondos públicos a revertir un proceso como el nicaragüense, armando a la contra”.

La presidencia de Reagan enfrentó su peor momento en 1986, cuando se conoció que Estados Unidos vendía armas a Irán para financiar y entrenar a los “contras”, pese a la prohibición del Congreso estadounidense, en lo que se conoce como el escándalo “Irán Contra”.

Adolfo Calero, miembro del directorio político de los “contras”, destacaba la gestión de Ronald Reagan para quien “el problema de Nicaragua representaba un asunto de seguridad nacional para los Estados Unidos. Había una avanzada comunista y él no estaba dispuesto a tolerarla”.

Estados Unidos dio ayuda militar al gobierno salvadoreño donde el grupo guerrillero Frente de Liberación Farabundo Martí se enfrentó al gobierno durante un conflicto con una duración de 12 años que terminó con la firma de unos acuerdos de paz en 1992.

El gobierno de Reagan alcanzó a entregar 3 mil millones de dólares en asistencia militar al gobierno salvadoreño.

Un ex presidente de El Salvador, dijo que “el ex presidente Reagan representó toda una época de democracia. Reagan se identificó con el país, con su democracia y ayudó en los momentos difíciles”.

Mientras que quienes apoyaron al FMLN, afirmaron que la política de Reagan contribuyó que en El Salvador se creara un contexto altamente ideológico, y ayudó a una prolongación del

conflicto en el país. No sólo haciendo que se prolongara, sino que se profundizara todavía más.

Durante la década de los ochenta, el gobierno de la dictadura militar en Argentina había lanzado una ofensiva contra el comunismo proporcionando armas y entrenamiento a los “contras” nicaragüenses en Honduras, con el apoyo del gobierno estadounidense.

Pero la decisión de los argentinos de desembarcar en las islas Malvinas en 1982 hizo que Reagan, en una llamada telefónica intentara disuadir sin éxito al presidente de la junta militar, el teniente general Leopoldo Galtieri para que no intentara recuperar las islas en manos de los ingleses.

El secretario de Estado de Reagan, Alexander Haig, lanzó un esfuerzo diplomático infructuoso con ambas partes intentando frenar el inminente conflicto.

Pero el Senado estadounidense aprobó una resolución que exigía a Argentina el retiro de sus fuerzas militares de las islas, y la aplicación de sanciones económicas y militares contra Argentina. Mientras que los argentinos pidieron la aplicación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca TIAR que comprometía a los países firmantes a involucrarse en el conflicto.

Estados Unidos apoyó con sus satélites a la flota inglesa, denunciando la presencia de embarcaciones y aviones que partían desde los aeródromos argentinos.

Otro punto importante en la política exterior del gobierno de Reagan fue la invasión de la isla caribeña de Granada el 25 de octubre de 1983.

Granada se había convertido en otro escenario de la Guerra Fría después de que Maurice Bishop, tomó el poder en 1979 y lideró un gobierno de inclinaciones marxistas con vínculos estrechos con Cuba y la ex Unión Soviética.

Reagan ordenó una invasión de las fuerzas militares, desafiando las críticas de las Naciones Unidas.

Con la invasión a Granada, las acciones encubiertas de “las doctrinas de la seguridad nacional”, se cambiaron por el concepto de “guerras de baja intensidad”.

La publicación del Documento de Santa Fe 1 en 1981 elaborado por un grupo de intelectuales ultra derechistas señaló la etapa de Reagan y los gobiernos republicanos sucesivos.

El documento mencionaba claramente, entre otros puntos, el aumento de los lazos militares con los gobiernos centroamericanos y la provisión de entrenamiento militar y programas de asistencia.

Con ese documento de Santa Fe 1 la nueva derecha que sigue con Bush padre y Bush hijo, ideólogos que pese a no participar directamente del partido republicano igualmente fueron conformando una especie de “renacimiento fundamentalista” de la ultra derecha fascista estadounidense. Reagan fue el gran articulador de los intereses monopólicos que estaban por fuera de la propia dinámica del partido republicano y de los intereses políticos fascistas.

Fidel Castro ha dicho más tarde durante un discurso en un acto de homenaje a los cubanos caídos en Granada lo siguiente:

¿Quiénes han dicho la verdad y quiénes han mentido cínicamente sobre los hechos de Granada? A los periodistas extranjeros no se les permitió presenciar e informar sobre los acontecimientos en el terreno. Ni siquiera a la prensa norteamericana. Es superficial y ridícula la argucia de que se trataba de simples medidas de seguridad para los periodistas.

Lo que se pretendía obviamente era monopolizar y manipular la información, mentir sin obstáculo alguno a la opinión pública mundial y al propio pueblo de Estados Unidos.

Era esta la única forma de divulgar mentiras deliberadas y falseadas de todo tipo, que después de su impacto inicial y su efecto en el pueblo de Estados Unidos, no serían fáciles de aclarar y rebatir.

Hasta en eso, el método empleado por la Administración de Estados Unidos fue fascista.

¿Qué queda hoy en pie objetivamente de aquellas afirmaciones de Estados Unidos?

¿Dónde están los silos para proyectiles estratégicos que se construían en Granada? Sin embargo, todas aquellas mentiras en las que el mundo no creyó, dichas por su Presidente y sus voceros, produjeron un evidente impacto en la opinión pública de Estados Unidos.

Al pueblo norteamericano se le presentó, además, la invasión a Granada como una gran victoria de la política exterior de Reagan contra el campo socialista y el movimiento revolucionario.

Se asoció el hecho con la trágica muerte de 240 soldados norteamericanos en Beirut, con el recuerdo de los rehenes en Irán, con la humillante derrota de Viet Nam y con el resurgir del poderío y la influencia de Estados Unidos en el mundo.

Se apeló de una forma sucia y deshonesta al patriotismo norteamericano, al orgullo del país, a la grandeza y la gloria de la nación. Así se logró que una mayoría de la opinión pública norteamericana, se dice que el 65% primero, y después el 71%, apoyara el monstruoso crimen de invadir sin justificación alguna un país soberano, el repugnante método de atacar por sorpresa, la censura a la prensa y demás procedimientos similares empleados por el Gobierno de Estados Unidos para justificar la invasión de Granada.

Hitler no actuó de otra forma en 1938 cuando ocupó Austria y se anexó el territorio del Sudeste en Checoslovaquia, en nombre también del orgullo alemán, la grandeza y la gloria alemana, la felicidad y la seguridad de los súbditos alemanes. Si se hubiese hecho entonces una encuesta en la Alemania hitleriana, en medio de la ola chovinista desatada por los nazis, un 80% o un 90% de la población habría aprobado esas agresiones.

El hecho real, lamentable y verdaderamente peligroso, no solo para los pueblos del Caribe, Centroamérica y América Latina, sino para todos los pueblos de la Tierra, es que cuando la opinión mundial condenaba unánimemente la acción guerrerista, agresiva, injustificable, violatoria de la soberanía de los pueblos y de todas

las normas y principios internacionales, la opinión mayoritaria de Estados Unidos, manipulada, desinformada y engañada, apoyó el monstruoso crimen cometido por su Gobierno.

Hay algo más preocupante, al producirse este giro interno de la opinión pública, muchos políticos norteamericanos que inicialmente se opusieron a los hechos, terminaron plegándose a la acción de Reagan, y la prensa, censurada, humillada y mantenida al margen de los acontecimientos, terminó moderando sus quejas y sus críticas.

¿Son estas acaso las virtudes de una sociedad donde la opinión y las instituciones políticas y de información pueden ser groseramente manipuladas por sus gobernantes, como lo fueron en la época del fascismo en la sociedad alemana? ¿Dónde están la gloria, la grandeza y la victoria de invadir y conquistar uno de los países más pequeños del mundo, sin ninguna significación económica ni estratégica? ¿Dónde está la proeza de luchar contra un puñado de obreros y colaboradores civiles, cuya heroica resistencia, a pesar de la sorpresa, la escasez de parque, la desventaja del terreno, de las armas y el número, frente a las fuerzas de aire, mar y tierra del país imperialista más poderoso del mundo, lo obligó a lanzar la 82 División Aerotransportada, cuando el último reducto era defendido al amanecer del 26 de octubre por apenas 50 combatientes?

Ni desde el punto de vista político, ni militar, ni moral, Estados Unidos obtuvo victoria alguna. En todo caso, una victoria militar pírrica y una profunda derrota moral.

NUESTRO RECUERDO Y HUMILDE HOMENAJE AL
COMPAÑERO MAURICE BISHOP Y A LOS COMBATIENTES
GRANADINOS Y CUBANOS CAÍDOS EN COMBATE CONTRA
EL IMPERIALISMO.





